

LA EXPANSIÓN DEL DISEÑO

Ignacio Urbina Polo

Departamento de Diseño Industrial, Pratt Institute

Casi todos podemos coincidir en los procesos de expansión de los conceptos de diseño que hoy se discuten en todo el planeta. De la misma forma, en los esfuerzos, nociones y modelos para la formación de diseñadores que sabemos, no solamente tienen que acompañar este crecimiento, sino mirar el futuro de una educación para el diseño que ayude a dibujar un sentido y dirección de los aspectos disciplinares, profesionales y ontológicos, en este campo del conocimiento. Una educación anclada en las instituciones de enseñanza que, reconocemos hoy, desborda la rígida esfera académica para encontrar nuevas maneras de entender el fenómeno del diseño.

A pesar de un aparente consenso sobre estos asuntos, falta mucho tiempo todavía para que podamos salvar las diferencias. Especialmente en el diseño, donde la presencia del proyecto conforma el eje central del campo, la manifestación de las premisas, hallazgos y avances que emergen de las prácticas y estructuras de enseñanza se encuentran con la complejidad del mundo moderno. ¿Hacia donde se mueve entonces la enseñanza del diseño?. En este contexto, los modelos y perfiles en la formación del diseñador son claves para enfrentar la difícil tarea de producir respuestas que tengan como propósito final el bienestar y la calidad de vida de la gente.

No solamente que nuevas áreas como el diseño de servicios, el diseño de experiencias y el diseño de interacción, surgen de forma disruptiva en el panorama profesional y reclaman una actualización de los programas de educación, sino que 'hacer diseño' hoy, en estos territorios emergentes, propone una mirada más amplia de las ideas que teníamos sobre el diseño de artefactos y supone la adquisición de otras destrezas y competencias. Los problemas que hoy enfrentan los diseñadores aspiran nuevas respuestas y piden soluciones que puedan dar cuenta de las dinámicas que mueven la economía, reconocer los aspectos sociales y culturales donde se inserta el diseño, acompañar el desarrollo de la ciencia y de la tecnología, navegar con solvencia frente a los cambios políticos y compartir la responsabilidad planetaria de garantizar un mundo mejor para todos.

Las agotadas discusiones sobre las relaciones antagónicas entre teoría y praxis han resultado en el fortalecimiento de nuevas conexiones entre la acción y el pensamiento, entre hacer y pensar. Hoy vemos que nuevas y originales formas de enseñar diseño ocupan, con mayor potencia, espacios dentro de las instituciones de enseñanza, aprovechando las ideas que surgen del pensamiento de diseño y explorando las posibilidades que resultan de la actividad de proyecto. En ese tránsito continuo y de doble vía por donde circula la educación del diseño, desde el pensamiento hasta la materialización de las propuestas, es necesario continuar con la reflexión, evaluación y construcción de competencias para las nuevas generaciones de diseñadores.

La academia y el contexto

Lo que definitivamente hace importante a las operaciones que realiza el diseño, en el trabajo con la forma y en la configuración del futuro, es su conexión con el contexto. Aquí hay que entender el contexto como la oportunidad para producir respuestas de diseño que sean anticipadas, pertinentes y útiles para la gente.

En este dipolo, discutido dentro y fuera de los espacios académicos, queda claro que la formación de diseñadores no puede estar dedicada a la creación de objetos de contemplación o a meros espacios del deleite visual. Reconocemos que hay un contexto y una sociedad que esperan respuestas y que disparan requerimientos. Vemos también una latente responsabilidad de quiénes han decidido embarcarse en estas disciplinas de proyecto, uno de los pocos ámbitos desde donde se puede intervenir el futuro. Pero las respuestas no pueden ser las mismas que provengan de la ingeniería, el arte o las ciencias sociales, donde el diseño ha levantado algunas de sus banderas y creado plataformas provisionales para su crecimiento. Las diferencias en la naturaleza de las respuestas tiene que provenir del diseño, de los puentes entre la tecnología, los medios de producción, el conocimiento y la gente.

Las pistas para la visualización, construcción e implementación de ese complejo andamiaje que se requiere en la enseñanza del diseño es el reto de esta nueva edición del 6to. Encuentro: Enseñanza y Diseño. La preparación de escenarios posibles de futuro serán las herramientas para este propósito. Una tarea que, particularmente para el diseño en Iberoamérica, necesita de un sólido espacio de reflexión y discusión para favorecer, mostrar, comparar y valorar las experiencias locales, en un marco de futuros posibles del campo.